



RETRATO DE RAMÓN
EDICIONES GUADARRAMA

LIBROS

por ricardo doménech

"retrato de ramón", de luis s. granjel

N^O es nada fácil ofrecer una semblanza biográfica —rigurosa y cabal— de Gómez de la Serna; tampoco lo es ofrecer un panorama de su obra, tan variada y dispersa. He aquí, sin embargo, que Luis S. Granjel, a quien debemos, entre otros, su valioso y reciente libro «Panorama de la generación del 98 y sus retratos de Baroja, Unamuno y Azorín», ha conseguido, sin duda alguna, ambos cometidos en su «Retrato de Ramón» (Ediciones Guadarrama, Madrid, 1963). Y lo ha conseguido, porque, a una profusa documentación, una la ponderación y la objetividad. Ante la figura y la obra de Ramón Gómez de la Serna —¿cómo separar lo uno de lo otro?— pueden adoptarse, y de hecho se han venido adoptando, dos posturas muy diferenciadas entre sí: la que se caracteriza por una aceptación total y sin reservas, incluyendo aquellos aspectos de su visión del mundo que hoy ya no pueden ser aceptados bajo ningún punto de vista —por ejemplo, su concepción del escritor como un ser superior que se encierra en su «Torre de Marfil», evadiéndose de la realidad del mundo en que vive—, y la que se caracteriza por basar en estas discrepancias una repulsa poco menos que total a la obra ramoniana, tan rica y sugerente, de tan serios y fructíferos hallazgos, de tan alta calidad en definitiva. Creo que el señor Granjel ha sabido mantenerse a una misma distancia de estos dos criterios extremos.

Pero no es sólo la objetividad el valor primordial de este «Retrato de Ramón». Lo es también su documentación. El libro está dividido en dos partes. En la primera, Granjel nos da un panorama biográfico de Gómez de la Serna, pero no un panorama compuesto sólo por un repertorio de anécdotas, sino un panorama que tiene a presentarnos una imagen del hombre, de su personalidad, de su ideario, de las relaciones de su vida con su propia obra. En la segunda parte, Granjel acomete la tarea de estudiar la obra toda de Gómez de la Serna. Se trata de un estudio en el que vemos a Gómez de la Serna a través de todos los géneros por los que pasó —que fueron todas realmente, sin contar aquellas obras que por su exotismo se resisten a la clasificación en cualquier género literario—, siempre al descubierto esos tres o cuatro motivos fundamentales que confieren a su obra una asombrosa unidad, desde su «Entrando en fuegos», su primer libro, escrita a los quince años, hasta su «Automoribundias», esa obra autobiográfica tan conmovedora y humana. De un título a otro —y «Automoribundias» no es el último de los suyos— van 41 años. Son 41 años de una gran fecundidad creadora —¿no se ha dicho, y con razón, que Gómez de la Serna es un «monstruo de la literaria»?— y de una vida entregada de lleno al quehacer literario. De ese quehacer y de esa vida se nos informa —amplia y sugestivamente— en este «Retrato...» de Granjel; «Retrato...» que, por cuanto tengo diciendo, y más allá de posibles objeciones menores o puntos de vista discutibles en la valoración de este o el otro aspecto de la obra ramoniana, viene a sumarse a los trabajos más importantes que se han escrito a propósito de dicha obra, entre ellos los de Pérez Ferrero —su biógrafo—, Fernández Almagro, Cassou, Guillermo de Torre, etc. Pero Granjel no ha escrito un artículo, ni un pequeño ensayo, sino un extenso libro, en el que se nos muestra la medida exacta del escritor probablemente más singular de la literatura española de este siglo.

"la raya", de gonzalo torrente malvido

GONZALO Torrente Malvido, que es hijo de Gonzalo Torrente Ballester, tiene 28 años y obtuvo con esta novela corta, «La raya» (Colección Volos, Ediciones Aula, Madrid, 1963), el premio «Café Gijón» de 1963. Otra novela suya, «Hombres varados», quedó finalista en el «Nadaís» de 1960. «Hombres varados» ha aparecido también recientemente en las librerías. (Ediciones Destino, Barcelona, 1963.)

La principal virtud de «La raya» es su movilidad, en cierto modo su abundancia de anécdotas. Las peripecias del protagonista hasta que consigue pasar la frontera, y todo lo que en torno a eso ha tejido el autor, prestan a este libro una agilidad que hace su lectura fácil y agradable. Pero esta movilidad es también su principal defecto. Torrente Malvido se deja ganar por la riqueza anecdótica de lo que narra, dejando a sus personajes mal trazados, injustificados e incompletos. Creo que el gran peligro que acecha a este joven narrador —tan valioso por otros conceptos— es el de caer en un tipo de novela superficial, muy próxima a la novela de aventuras. Y digo esto con la conciencia de que el autor sabrá superar ese peligro, penetrando más en la condición humana de sus personajes, acertando a presentarlos dentro de un contexto social más concreto.

«La raya», ya lo he dicho, está escrita con agilidad, con soltura, y probablemente de un tirón. Esto, que por un lado comporta un cierto descuido y desaliño en la prosa, le confiere por otro una espontaneidad y una frescura. Esperamos leer nuevas obras de este joven y recién aparecido narrador para poder formular sobre él un juicio más completo. De momento, y no obstante lo dicho, el margen de confianza es amplio.



Por F. García de la Vega

BERNSTEIN DIRIGE A RAVEL

**RAVEL
CBS
ARS 70.004**

LEONARD Bernstein es hoy, sin duda, uno de los compositores contemporáneos que goza de mayor popularidad en el mundo. Le ha bastado una obra para alcanzar esta merecida fama: «West Side Story».

Si ya fue grande su éxito cuando se estrenó en Broadway como comedia musical, mucho mayor ha sido el obtenido al ser llevada a la pantalla.

Pero Leonard Bernstein ha sido y es, además de compositor, un insigne director de orquesta. Al frente de la Filarmónica de Nueva York ha dirigido muchas páginas de los inmortales de la música.

Ahora la marca CBS acaba de lanzar en España tres obras de Ravel bajo la batuta de Bernstein.

Bernstein ha dirigido a Ravel. Y estamos seguros que para el compositor director americano habrá sido motivo de verdadero placer dirigir a este autor francés, nacido tan cerca de nosotros. Y decimos esto porque en «West Side Story» hay a veces cierta inspiración del otro lado del Atlántico. Recordemos sencillamente «América», en donde el grupo portorriqueño canta y baila recordando las viejas músicas de su país... un país en el que aún se habla español.

Tres obras de Ravel: Rapsodia Española, Bolero y La Valse. Las dos primeras de inspiración netamente española.

Es posible que si Ravel hubiera podido orquestar algunos números de la Suite Iberia, de Albéniz, como fue su deseo, el popular «Bolero» habría quedado inédito.

Cuando en el verano de 1928 Ida Rubinstein pidió a Ravel que le escribiera un ballet para estrenarlo en la temporada siguiente, el compositor francés desconocía que todos los derechos de orquestación de la obra de Albéniz los poseía el director Enrique Arbo.

Por ello se vio en la necesidad de escribir una página original en unas condiciones de tiempo tan poco favorables. Así nació este «Bolero» del que el propio Ravel dijo: «Esta es una pieza que los grandes Concursos Dominales nunca incluirán en su repertorio». Tan poca confianza le merecía su propia composición.

El 22 de noviembre de 1928 se estrenaba el ballet y, en enero siguiente, fue presentado por los Concursos Lamoureux donde, y en contra de las predicciones del propio Ravel, constituyó un gran triunfo.

La Valse, obra anterior al «Bolero», fue también escrita para un bailarín: Diaghilev. Pero fue dada a conocer como pieza de concierto ya que, según el bailarín, su montaje y puesta en escena resultaría costosísima.

La Valse se estrenó el 12 de diciembre de 1920 y es, junto al «Bolero», la obra más popular de Ravel.

La Rapsodia Española es la primera composición para orquesta publicada por Ravel. Compuesta en 1907 se dice que fue realizada en su totalidad en el breve espacio de treinta días.

Es curioso que haya sido la «Habanera», una de las cuatro partes que forman esta Rapsodia, la que «haya transmitido algo de su propio espíritu a los restantes números que integran esta fantasía al estilo español» (Roland-Manuel). Y decimos que es curioso porque la «Habanera» fue incorporada después y provenía de la obra «Stes auriculaires».

Este LP que acaba de ofrecernos la marca CBS tiene, como decimos, un singular aliciente al margen de la música de Ravel. Y es la dirección que de las obras del compositor francés ha realizado Bernstein, otro compositor hoy popularizado en el mundo entero.



esta semana recomendamos...

- Vuelve con nosotros José Luis y su Guitarra. Nueva grabación con tres canciones de las que es autor: «Al Caribe», «No llores más» y «Paloma querida».
- «Es mi niña bonita», «Madrid», «Mi loro canturrea» y «No te despidas de mí». He aquí los títulos de las cuatro canciones que nos ofrece Roberto Rizo.
- The Rooftop Singers es uno de los conjuntos vocales que más popularidad han alcanzado en Estados Unidos. Escúchenles en «Tom Cat», un auténtico hit americano.
- Pinocho triunfó en España. Nos llega ahora su primera grabación realizada en nuestra patria. Auténtico chansonnier, animador y polifacético nos ofrece: «Viva el Perú y sereno», «Cuñado», «Navegando» y «Beto Betún».